



VIAJE DE ESPUMA
Y SAL

David Pascual Ballester

VIAJE DE ESPUMA
Y SAL



Primera edición: febrero de 2023

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© David Pascual Ballester

ISBN: 978-84-19748-02-7

ISBN digital: 978-84-19748-03-4

Depósito legal: M-4626-2023

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A tu espuma, a tu sal, a tus atardeceres,
a tu luna reflejada en el mar,
a tu música,
a tus hilos dorados
proyectando nuevas esperanzas,
nueva vida.
Día a día.*

1. SOMBRAS

A veces perseguimos sombras
empeñados en aferrarnos a nuestros
más oscuros deseos,
mientras palpita nuestro corazón
en nuestras muñecas y el pecho
se hincha con desazón.
Y a veces tropiezo con tu cuerpo
al borde de una cama
y caemos desnudos sobre ella
envueltos entre sábanas y risas
sin apenas dejar tiempo
a descalzarte tus zapatos de tacón.

2. LUNA

Luna, siempre mujer,
destello de plata,
zambullida desnuda sobre
la espuma de las olas,
acunada, sonriente, despreocupada.

Luna de plata, mujer,
húmeda caracola de intensos
sabores, de olores de mar,
de sonidos de cantos piratas,
de islas de cuento.

Luna intensa, reflejo,
espejo que juegas sobre la línea
del horizonte azul,
utopía inalcanzable
que acompaña la almohada
en mis noches de insomnio.

3. MUJER

Sangre de su vientre, génesis.
Piel contra piel en abrazo protector.
En su pecho, calor.
En sus brazos, abrigo.
Caricias, consuelos, consejos.
Ojos que cambian la versión del mundo.
Corazón partido, una y otra vez.
Compañera de viaje, siempre tú.
O tú, o tal vez tú, esta noche.
O para siempre, amiga.
Tras las persianas bajadas,
bajo las sábanas mojadas.
Y de nuevo la vida,
te vira el sentido del viaje
y ahora son tus brazos el abrigo,
tu pecho, la fuente de calor,
tu piel, su protección,
tu palabra, tu consejo, su consuelo.
Y al final, siempre el mismo ser.
Siempre libre, siempre valiente, amor...
.....siempre mujer.

4. JULIO

Me enfadas, te regaño.
Me retas, me enfureces.
Chantajista de sonrisa irresistible.
Manipulador de emociones
que no pueden más que
romperme de risas mis adentros,
mientras, a duras penas,
trato de mantener mi seria compostura.
Te revuelves cual culebra.
Escurridizo te me escapas de mis manos.
Ayer aún eras aquel niño moldeable
a mis deseos y mis besos.
Hoy decides tu peinado y tu vestir.
Yo te niego tus pendientes y tus *tattoos*.
Pero, a veces, aún me buscas y
acurrucas tu cuerpazo
entre el calor de mis brazos.
Niño-hombre, dictador de sentimientos.
En mi pecho tu hogar.
Cuando quieras, cuando necesites.